

La evasión de la cárcel de La Habana: dos muertos

Tres reclusos que prepararon una fuga, en el Castillo del Principe, donde guardaban prisión, fueron protagonistas de un sangriento suceso, perdiendo la vida en la aventura uno y una Sra. muerta a tiros en la balacera que se originó, logrando evadirse los otros dos.

En el penal se constituyó el jefe de la Policía Nacional, brigadier Hernando Hernández, los coroneles Lutgardo Martín Pérez, Francisco Pérez y el capitán Juan Peñate, jefe de la Novena Estación, haciendo constar en las actuaciones que debido a que alguna persona llevó un revólver calibre 38, a poder del recluso que resultó muerto Daniel Martín Labrandero, el cual cumplía condena de cuatro años, se había puesto de acuerdo con Osvaldo Díaz Fuentes, de 27 años, vecino de Cristina 358, que cumplía condena por ocultación de armas y Abelardo Rodríguez Mederos, de 33 años, vecino de San Francisco de Paula, los que llevaron a cabo dicha fuga cuando se efectuaba la exhibición de una película.

Ante las autoridades referidas prestaron declaración el coronel Daniel G. Martínez Mora, jefe de la Prisión de La Habana y el teniente Santiago Gómez, oficial de guardia, quien manifestó que en su despacho se le presentaron Martín Labrandero y Osvaldo Díaz Fuentes, a quienes preguntó qué hacían allí, contestándoles que Rodríguez los había invitado a tomar café; acto seguido de modo represivo, sin que pudiera evitarlo, fue encañonado por Labrandero y desarmado al igual que el sargento An-

gel González Vélez, que estaba desarmado por haber terminado su servicio. En esa situación los fugitivos llegaron a la puerta de salida por la calle de Zapata, hasta la reja principal donde estaba de guardia el sargento Alejandro Nodarse a quien también despojaron de su revólver, apoderándose de las llaves con las que abrieron las rejas y salieron. Al iniciarse el tiroteo por los custodios del penal y varios vigilantes, en la escalera principal de entrada al Castillo del Principe cayó herida de muerte una señora, nombrada Julia Ortiz Pérez, cuyas demás generales se ignoran, tratando la policía de investigar los motivos de encontrarse en aquel lugar a esa hora.

Resultó muerto Martín Labrandero en un solar yermo que existe a la entrada del Castillo, logrando fugarse los otros dos. Por la rapidez con que actuaron los vigilantes de la Novena Estación y los custodios, se evitó la fuga de numerosos penados que en el pánico que se produjo trataron de tomar la salida.

El jefe de la Policía brigadier Hernández ha dispuesto una amplia investigación, por estimar que los fugitivos recibieron cierta protección dentro de la prisión para llevar a cabo la peligrosa evasión.

Las actuaciones fueron remitidas al juez de Instrucción de la Cuarta Sección.